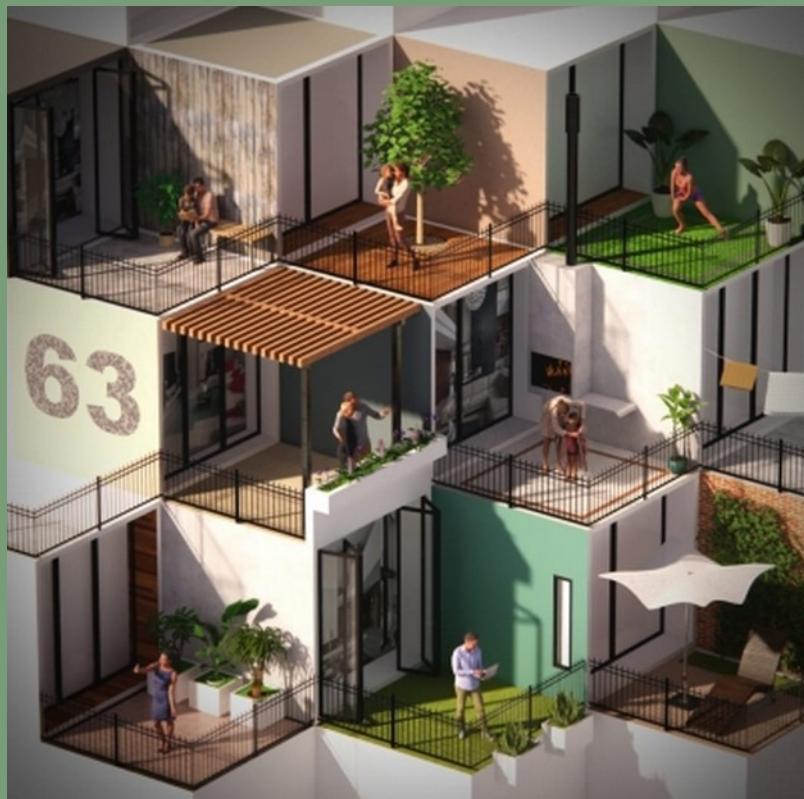


Un mundo digital



Efectos e influencias

Patrick Quanten - mayo 2021

[Traducción: seryactuar.org](http://seryactuar.org)

Un mundo digital

Efectos e influencias

Patrick Quanten - [Mayo 2021](#)

¿Recuerdas cómo nos presentaron por primera vez el nuevo mundo digital? Todo iba a estar almacenado en el ordenador, reduciendo el uso de documentos en papel, lo que supondría salvar un gran número de árboles cada año.

(No creo que desde entonces la tala de árboles se haya convertido en una profesión marginal. De hecho, las investigaciones demuestran que ahora utilizamos más papel que entonces).

¿Por qué la vida no ha resultado ser como nos la pintaron entonces, ni nuestra oficina ha resultado como nos hicieron creer que iba a ser? Nos mostraron "la oficina sin papeles". Elegante, limpia y ordenada, sin papeles por los rincones, ni papelitos en el escritorio, que ahora estaba libre para ser utilizado correctamente. La propaganda pretendía convencernos de que todos queríamos una oficina así. Sin embargo, la realidad que siguió es diferente.

La era digital ha tenido efectos importantes en nuestra sociedad. Algunos son evidentes, ya que nos encontramos con mensajes del tipo de: "*rellene el formulario en línea*", o "*descargue el documento de nuestra página web*". También muchas tecnologías antiguas se han vuelto digitales. Las radios ya no tienen diales para seleccionar las frecuencias; tienen pantallas digitales. Los teléfonos se han vuelto muy finos y elegantes porque son digitales. Ya ni siquiera podemos imaginar un mundo 'no digital', aunque no haya pasado ni una generación para que esta transformación se haya producido y se convierta en lo "normal".

El cambio ha sido suave, sin objeciones por el camino, sin oposición. Nada que ver con la introducción del ferrocarril, o del impuesto municipal. Y sin embargo, el impacto general en nuestra vida ha sido mucho mayor.

Una oficina puede reducir bastante su espacio al no necesitar ya disponer de un montón de archivadores, ¿cierto? En cambio, llama la atención el hecho de que las grandes empresas, —que tenían gran número de archivos de almacenaje—, ahora parecen necesitar edificios todavía mayores. ¿Acaso no están almacenando sus datos en archivos informáticos? Con el tiempo, los bloques de oficinas han añadido varias plantas más, y ocupan más espacio ahora que en la época del papel. Me pregunto por qué, porque para el resto de nosotros la cosa ha funcionado en sentido contrario. El espacio que ocupamos ahora como individuos es mucho menor que el que ocupábamos no hace mucho tiempo.

Si comparamos el tamaño que tenía una casa de campo *antes*, con el tamaño de las propiedades en las que vive la gente actualmente, hay que admitir que *algo ha cambiado drásticamente*. Antiguamente, lo que determinaba el tamaño de la casa no era el lujo, sino la necesidad. Las habitaciones se ocupaban para almacenar documentos con información importante y útil, libros, o equipos. Por lo que se necesitaban habitaciones para que la gente tuviera acceso a esta información y pudiera trabajar con ella. Ahora toda esa información se almacena digitalmente, y ese espacio extra ya no lo necesitamos. Y ya no nos lo dan.

Para financiar nuestras viviendas ahora debemos renunciar a una mayor proporción de nuestros ingresos en comparación con lo que la gente hacía entonces. A pesar de ello, nuestros hogares se han reducido considerablemente. De las casas familiares pasamos al bloque de pisos de hormigón, con pequeñas unidades familiares apiladas una encima de otra. Por lo visto, ya no necesitamos espacio exterior. Se nos obliga a trabajar muchas horas para que nos podamos permitir esta caja diminuta, que sería una locura tener que ocuparnos también de cuidar un espacio exterior. No hay tiempo, es demasiado cansado, y la necesidad es relajarse, no hacer más trabajo.

Muy pronto resultó que se podía compactar aún más la vivienda de las personas. '*Realmente no necesitas un dormitorio de invitados, ¿verdad? Es un desperdicio de espacio. Y no necesitas espacio para una estantería amplia, porque ya no guardas libros. Los guardas y lees digitalmente. No necesitas espacio para*

tus documentos, ya que los guardas en tu ordenador, y sólo los imprimes cuando una autoridad te lo pide. Ellos, por alguna razón no digital, siempre quieren el papel original'.

El tamaño de los apartamentos se está reduciendo rápidamente. Lo llamamos "bonito y compacto". No se necesita espacio de almacenamiento. De todos modos, todo es digital. Dado que tu casa representa tu espacio personal –es todo lo que queda de espacio personal– tenemos que reconocer que nuestro espacio personal está desapareciendo rápidamente. Nos lo están quitando porque nos hacen creer que no necesitamos tanto espacio.

Esto contrasta con la observación de que las grandes empresas necesitan cada vez más espacio, o al menos ocupan más y más espacio a medida que pasa el tiempo. Lo que es bueno para ellos, aparentemente no es bueno para mí. Yo estoy mejor sin espacio personal, mientras que ellos están mejor con más espacio personal. ¿Por qué? ¿Cuál sería el efecto de eso?



Toda entidad viva, desde una bacteria hasta un gato o un ser humano, ocupa un espacio determinado alrededor del cuerpo físico. Sentimos rápidamente que nuestro espacio es invadido cuando alguien o algo se acerca demasiado. La distancia real de lo que significa "demasiado cerca" varía de una persona a otra, pero también de una situación a otra. Esto no invalida el hecho de que exista un espacio personal, y que lo protejamos. 'Cortar las alas' a alguien es un ejemplo de alguien que se queja de no tener suficiente espacio para ser él mismo. Necesitamos espacio para respirar. Necesitamos espacio de expresión. Incluso necesitamos espacio para pensar. Si a nuestro alrededor no queda ningún espacio "libre", ningún espacio que cree una distancia entre los elementos de la vida normal y los elementos de la vida interior de la persona, ese individuo empieza a sentirse presionado. No tener ningún espacio personal para desahogarse o para reorganizar los pensamientos significa que uno no puede liberar adecuadamente esa presión, y ésta comenzará a acumularse dentro del sistema personal, dentro de la persona.

¿Te gustaría gritarle al mundo? Bueno, no te recomiendo que lo hagas en tu apartamento. Es probable que uno de los vecinos llame a la policía. Y si no eres el único que vive en ese piso es probable que se diga que has perdido la cabeza. Si eso ocurre con frecuencia, te darán una habitación aún más pequeña, en un edificio oficial más grande, con puertas que se cierran por fuera. No, no, se supone que debes estar tranquilo, aunque ya no puedas llevar la carga de la vida. Ten en cuenta las necesidades de los demás. Mantén la cortesía y la calma con tus compañeros. Sé justo con los demás. Debes ser solidario con las personas que tienen que ir a trabajar, con las que cuidan de los niños pequeños, con las personas mayores, incluso con las pobres personas de los servicios de emergencia que han sido llamadas para "contenerete". No les hagas la vida más difícil de lo que ya es.

Aquí tienes la confirmación, si la necesitabas, de que has perdido todo el espacio personal como consecuencia directa de la era digital. Se decidió por ti que ya no necesitabas tanto espacio, así que te lo han quitado, y por el mismo esfuerzo y la misma cantidad de dinero ahora tienes menos espacio. Pero, al menos, te han convencido de que eres feliz con ese arreglo. Y ahora esto es lo único a lo que puedes aspirar. El resto se ha puesto muy lejos de tu alcance. Es un sueño. De hecho, ¡simplemente estás teniendo una pesadilla! ¡Estás viviendo una pesadilla!

Por supuesto, sigues siendo feliz con los mapas de carreteras, tu guía telefónica personal, tus conversaciones personales, tu periódico, tu programa de evaluación de la forma física, tu diario personal, tu chequeo médico personal, tu álbum de fotos personal y tu videoteca, todo esto y muchas cosas más para almacenar en tu smartphone y guardar todo eso en tu bolso. Todo está ahí y lo guardo en el bolso. Eres feliz porque ya no tienes espacio para guardar todas tus cosas personales en las habitaciones que ocupas, que forman parte de tu espacio. Lo que no has notado es el hecho de que como has cedido espacio, otros han ido ocupando ese mismo espacio. Han estado acercándose a ti todo el tiempo. Y ahora están a tu izquierda y a tu



derecha, a sólo el grosor de un bloque de hormigón. Están por encima y por debajo de ti. Oyes el mismo ruido dentro de tu espacio personal que la gente, no hace mucho tiempo, habría reconocido como la presencia de ratones u otras alimañas. Ahora las 'alimañas' son otros seres humanos, y de forma similar, no tienes ganas de conocerlos. No quieres enfrentarte a ellos. Los ignoras, y ellos te ignoran a tí. De hecho, ambos estás ocupando el espacio que la otra persona necesita para sí misma, pero como se trata de un acuerdo social, no tiene sentido quejarse.

De hecho, si no te gusta y te gustaría hacer personalmente una elección diferente sobre tu espacio vital, rápidamente resulta que *no puedes*. Oh, sí, puedes hacer la elección, pero no puedes ejecutar tu elección de tener más espacio vital. Hay restricciones financieras. Resulta que **lo que ganas mientras trabajas a tiempo completo, ganando un buen dinero, sólo te permite comprar ese espacio limitado que se te ofrece**. Eso es lo que la sociedad te permite tener, y eso es lo que se te permite elegir. El tipo de la caseta de la feria determina que has ganado, y sólo puedes elegir entre esta sección de premios. Hemos sido entrenados para ser felices con eso. ¡Buen piso!



Tener espacio personal es absolutamente esencial para el desarrollo humano. Cualquier psicólogo lo confirmará. Sin embargo, parece que, como adultos, hemos ido retrocediendo en este apartado. Se dice que los adolescentes necesitan su propia habitación dentro de la casa. Compartir una habitación puede ser problemático. Que sólo se les permita un cajón resulta un desastre. Como adultos, parece que hemos renunciado al gran jardín que nos proporcionaba espacio y alimento. El huerto era la seguridad de poder proveer siempre algo de comida para uno mismo y para la familia. Era el espacio que proporcionaba alimento y seguridad a la casa en la que vivíamos. Nos hemos dejado timar por la oferta de alimentos baratos de otros lugares, disponibles sin ningún esfuerzo ni compromiso. No nos dimos cuenta de que al seguir este camino perdíamos el control sobre la calidad y el precio. Renunciamos a nuestra independencia y seguridad. Como adultos, pasamos de tener nuestra propia sección de la casa —un desván, o una planta, o un anexo— a tener nuestra propia habitación, con otras personas utilizando el resto del edificio.

El siguiente paso es que *mantener una casa* se convierte en algo bastante caro, especialmente si también queremos las otras cosas que la sociedad nos ofrece y presenta como si realmente 'necesitáramos', cosas como: vacaciones en el extranjero, máquinas que nos permitan una mayor movilidad, comer fuera de casa, máquinas que nos sirvan para comunicarnos, máquinas que hagan trabajos habituales por nosotros, entretenimiento. Una vez que *creemos* que son esenciales para nuestro bienestar y nuestro equilibrio mental, nos vemos obligados a tomar decisiones en la vida, y elegimos estas últimas en lugar de una casa, en lugar del espacio personal que requiere un ser vivo. En lugar de una casa, con todas sus responsabilidades, podemos vivir... en un piso. Es mucho más económico, más práctico, más fácil de mantener..., y de hecho, ¡es mucho más estrecho! Como adultos, nos trasladamos de la única habitación que ocupábamos en la casa, a vivir en un cajón.

Y a partir de entonces han ido haciendo los 'cajones' más pequeños, más 'eficientes', y nosotros cada vez pagamos más por cajones cada vez más pequeños. Nuestra atención se ha desplazado de la necesidad y el valor del espacio, hacia la facilidad de vivir y la reducción de la responsabilidad. Ya no somos conscientes de que el espacio



es realmente importante. La comodidad parece ser la palabra de moda. Estos espacios reducidos, estos cajones para vivir, se nos venden sobre la base de un acceso "fácil" a las tiendas, a las carreteras principales, al trabajo, etc. 'Fácil de mantener, con una distribución "fácil". Estos espacios son tan eficientes que empezamos a creer que nos sentimos realmente cómodos en ellos.

Todas las cosas que te faltan en tu nuevo y moderno espacio vital no tienes que preocuparte porque puedes encontrarlas todas *fueras*. Si quieres un lugar tranquilo rodeado de verde, puedes ir a sentarte en el banco junto al arroyo. Gran ventaja: no tienes que mantener el verde ni el arroyo para poder disfrutarlo. De hecho, y de la misma manera, tampoco puedes opinar sobre cómo se cambiará ese lugar en el futuro, o siquiera si vas a poder continuar con él. La idea es que simplemente *utilices* un espacio público para todas tus necesidades personales que ya no tienen cabida en tu espacio personal. Ofrece lo mismo sin que tengas que asumir la responsabilidad de ello.

Reflexiona sobre esto. Puedes usar un espacio público para reemplazar el espacio personal que has perdido, y hará el mismo trabajo. No, no lo hará. La palabra **personal** significa que pertenece o afecta a una persona en particular y no a otra, o que se refiere a la vida privada, las relaciones y las emociones. En cambio, **público** significa que se refiere al pueblo en su conjunto o que se hace, se percibe o existe a la vista de todos. No creo que ambas cosas sean lo mismo, ni que una pueda sustituir a la otra. De hecho, son opuestas. Lo personal es privado, y lo público está a la vista. Y de hecho, cuando uno está sentado en un banco de su propio jardín, está en un espacio privado. En el banco junto al río, un espacio público, estás a la vista.



Un espacio público puede proporcionarte un espacio en el que hacer actividades *similares* a las que harías en casa. Puedo tumbarme en el césped de mi casa disfrutando de un cálido día soleado de primavera, o puedo hacer exactamente lo mismo en el césped del parque de la ciudad. La actividad puede ser la misma, que es en lo que se han concentrado las autoridades, pero la experiencia personal real no es la misma. En mi propio espacio, puedo ser quien quiera ser en ese momento. En un espacio público, tengo que respetar las normas de participación, porque no soy el único que ocupa ese espacio. No es mi *propio* espacio. Por ejemplo, en mi propio jardín puedo disfrutar de ese día soleado estando desnudo con una botella de vodka en la mano, mientras que en el parque tengo que respetar las normas de decencia y las leyes sobre beber en público y estar borracho en público. He perdido mi espacio personal, y no puedo "sustituirlo" por un espacio público. A cambio me han dado algo, junto con el manual de instrucciones que me dice lo bien que me va a venir, pero **de ninguna manera es lo mismo** que aquello a lo que he renunciado, mi espacio personal.

La digitalización nos da la impresión de que nuestro mundo se ha ampliado, cuando en realidad se ha reducido. Ya no miramos al exterior, sino que nos quedamos mirando una pantalla. Conocemos a personas importantes de países extranjeros —llamando al Presidente de los Estados Unidos por su nombre de pila— pero no conocemos a nuestros vecinos. Observamos los acontecimientos del pasado, pero nos olvidamos de mirar el *ahora*, el *aquí* mismo. Escuchamos la verdad que viven otros, pero nos olvidamos de pensar por nosotros mismos, de consagrarnos a nuestra propia verdad. Seguimos instrucciones de extraños sobre cómo vivir, pero nos olvidamos de preguntarnos a nosotros mismos qué es lo que necesitamos. La digitalización es el colmo, hasta ahora, de la reducción del espacio para el individuo, lo que se traduce en la pérdida de la responsabilidad personal y la reducción drástica de la capacidad de autosustentación.

El espacio se ha convertido en una mercancía. El espacio de Internet está controlado por alguien que, de alguna manera, parece "poseerlo". Tu espacio personal en la 'nube' resulta que no está para nada bajo tu control. De hecho, sólo si estás autorizado a estar allí, a ocupar ese espacio, si alguien te lo permite. **Y todo lo que almacenas allí es propiedad pública.** El espacio se vende todo el tiempo, ya sea espacio publicitario,

espacio en un sitio web, o espacio para vivir. Al controlar nuestro espacio personal uno es capaz de controlar su propia vida. Hoy en día, el espacio tiene un precio. Y cada vez pagamos más para obtener menos.

La gente se muere por falta de espacio vital y, en contra de lo que se cree, no se debe a la superpoblación. Es porque hemos cedido nuestro espacio personal bajo falsos pretextos. Nos han engañado. Los ancianos en residencias, viviendo en una caja, no sobreviven tanto como sus homólogos que pueden vivir su vida en el seno de su familia, *en su propio espacio*. Hay mucho espacio en el mundo, pero no en los lugares donde las personas se amontonan unas encima de otras. La tensión aumenta cuando las personas están apiñadas en un espacio limitado.

Imagina que devuelves tu propio espacio personal a las personas que viven actualmente en Londres. Imagina que todos ellos vivieran en una casa independiente con jardín. ¿Quieres hacer el cálculo de la expansión de la ciudad de Londres como zona habitable? Ya puedo oír el argumento de que 'no hay espacio para albergar a todo el mundo de esa manera'. Efectivamente, y tampoco habría que hacerlo, porque si la gente va a ser alojada de esa manera no querrá vivir allí. Algunos de ellos, que trabajan en el "centro de la ciudad", en realidad viven a 70 millas de distancia. La población se repartiría en una zona mucho más amplia, de hecho por todo el país. Los individuos no buscarían un acceso *fácil* o un desplazamiento *cómodo*, sino un **espacio personal** que les conviniera. Organizarían sus vidas en torno al espacio en el que se sienten cómodos, en lugar de intentar estarlo *dentro* del espacio en el que se les permite vivir.

Si quieras sobrevivir a las presiones de las autoridades, que necesitan que cedas tu espacio, es esencial que inviertas tus recursos en la posesión del espacio físico. **Si no eres realmente dueño del espacio que te rodea, éste será utilizado como mercancía por un mundo que se cree dueño de todos los espacios, incluidos los personales.**

En estos tiempos lo más esencial en la vida es estar seguro de tu espacio *personal*. En primer lugar, hay que tomárselo al pie de la letra. En un futuro próximo será extremadamente difícil para cualquier persona mantener un espacio mental privado, personal, ya que las autoridades no pueden consentirlo. Si no consiguen acceder a tu espacio personal, no pueden estar seguros de tener el control sobre ti, tu mente y tu vida. Sé consciente de ello y trabaja para ampliar tu espacio personal, para garantizar y asegurar tu espacio personal. Es tu billete para sobrevivir.